

Biodiversidad

Un centro de referencia mundial para la cría del quebrantahuesos

Gerardo Báguena,
director del CRIAH



Imagen del voladero exterior del Centro de Cría en Aislamiento Humano, dotado de nidos artificiales.

El Departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Aragón inauguró recientemente el Centro de Cría en Cautividad en Aislamiento Humano para el quebrantahuesos, CRIAH, una instalación gestionada por la Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos gracias a un convenio firmado con el Departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Aragón. El centro, ubicado en el complejo de La Alfranca-CIAMA de Pastriz, pretende situarse como referencia a nivel mundial en la aplicación de técnicas de conservación ex situ para la recuperación de esta ave carroñera en peligro de extinción, cuya mayor población de toda Europa se encuentra, precisamente, en Aragón.

Las instalaciones, de unos 500 metros cuadrados y dotadas con la más moderna tecnología, son el resultado de un largo proceso de estudio en el que especialistas de la FCQ han revisado los principales proyectos de cría de rapaces en cautividad de Europa, América del Sur y EEUU, desarrollando un posterior trabajo de adecuación a las necesidades de conservación de la población de quebrantahuesos de la Península Ibérica.

El CRIAH es una herramienta activa del Plan de Recuperación del Quebrantahuesos en Aragón, que contempla dentro de sus acciones la recuperación de aquellos ejemplares cuya supervivencia en libertad esté comprometida, especialmente el rescate de embriones cuya viabilidad en libertad sea baja o nula. Así, el centro será un referente en la conservación de esta especie ya que constituye tanto un mecanismo de seguridad frente a problemas que puedan surgir en poblaciones salvajes

(las instalaciones están dotadas de espacio suficiente y adecuado para alojar a un número elevado de quebrantahuesos si fuera necesario), como una forma de contribuir a programas de repoblación o recuperación de dichas poblaciones salvajes, extinguidas en muchos casos por motivos antrópicos.

Según los criterios establecidos por la UICN, se recomienda que los centros de referencia se hallen cercanos a la población donante; en este caso la única población viable de todo el Palearctico que se encuentra en Pirineos. Gracias también a esta cercanía, se pueden evitar manejos tradicionales en los que es necesario el mantenimiento de gran cantidad de ejemplares cautivos que son aptos para la reproducción en libertad. Es una concepción en la que la conservación in situ se utiliza como herramienta para el mantenimiento de un stock genético vivo en libertad y la conservación ex situ se dirige al reforzamiento de poblaciones y a la recuperación de territorios históricos para la especie. Estos mecanismos de conservación ex situ son para las especies en peligro de extinción, una estrategia de conservación complementaria e indisoluble de la conservación in situ.

El equipo de trabajo del CRIAH está formado por un grupo de especialistas en el ámbito de la ecología y veterinaria de la especie, con expertos destacados en atención veterinaria y manejo especializado en rapaces como el doctor Juan Manuel Blanco.

Objetivos

Entre los objetivos de este centro se encuentra:

- Consolidar una unidad especializada de incubación y asistencia a la eclosión.
- Mantenimiento de aves incapacitadas para la cría con función nodriza-parental.
- Creación de un sistema de cría asistida por impronta natural en aislamiento humano.
- Optimización de la tasa de productividad de la población reproductora.
- Consolidación de un aula formativa, a través de un centro de formación veterinaria y de educación ambiental.

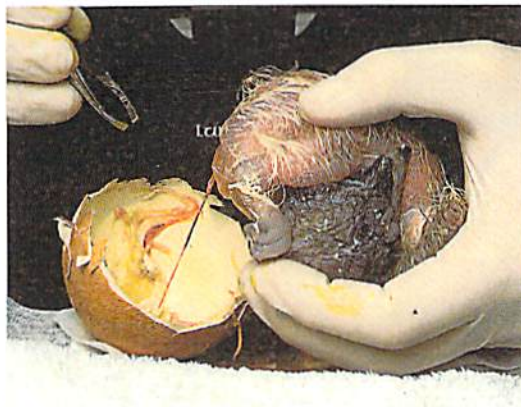
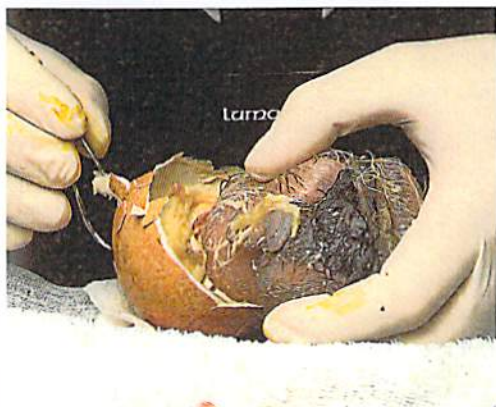
La cría en cautividad en aislamiento humano sigue las siguientes fases:

1. Rescate de puestas inviables: Los individuos criados mediante esta técnica provienen de nidos naturales que sufren fracasos continuados o bien de segundas puestas. En el primer caso se trata de nidos que acumulan al menos 7 años consecutivos de fracasos. En el segundo caso se rescata el segundo pollo que moriría irremediablemente debido al fenómeno del cainismo por el cual el hermano más fuerte siempre mata al más

El Departamento de Medio Ambiente en colaboración con la Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos ha puesto en marcha el CRIAH, un centro para la recuperación de quebrantahuesos que utiliza técnicas pioneras a nivel mundial para la cría en cautividad en aislamiento

humano. El quebrantahuesos es una especie en peligro de extinción, que cuenta en Aragón con la principal población de toda Europa con unas 67 unidades reproductoras, por lo que la Comunidad se ha situado a la cabeza en la conservación e investigación sobre estas aves.

Proceso de eclosión asistida de pollo de quebrantahuesos



(F. Márquez.)

débil. Una vez localizados los nidos factibles de actuación se hace un seguimiento intensivo y se procede a su rescate.

2. Incubación y eclosión: Los huevos rescatados son transportados en incubadoras portátiles hasta el CRIAH, donde son analizados para conocer su estado embrionario y estadio de formación. Mediante incubadoras de última tecnología estos huevos son incubados hasta el momento de la eclosión.

3. Cría en aislamiento: Una vez eclosionados, los pollos pasan a las nacedoras en donde sensores, calentadores, humidificadores y el personal técnico mantienen los parámetros ambientales constantemente controlados. El proceso de incubación, eclosión y cría se realiza en un ambiente totalmente aséptico que se consigue con el uso de lámparas ultravioletas para evitar la proliferación de agentes patógenos perjudiciales.

4. Manejo con títeres: Todo el proceso de manipulación de ejemplares, cebas y atenciones se realiza con una títere/replica naturalizado de alto realismo para facilitar el fenómeno de la impronta con específica. Es decir, que la especie se asocia a la fisonomía y conducta de su especie evitando que reconozca afectivamente ninguna otra forma de vida. Una vez que los pollos han pasado la fase de termodependencia se les traslada al aviario al aire libre, donde se encuentran los nidales. En esta fase el personal técnico hace uso de marionetas mecanizadas que imitan el comportamiento de los ejemplares adultos tanto en cebas como en acicalamientos e interacciones.

5. Hacking o crianza campestre: Al cumplir los tres meses, los ejemplares pasan por un proceso de adaptación antes de su puesta en libertad (hacking), para lo cual se ha habilitado un espacio

en el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido (Huesca). Durante esta fase los ejemplares entran en contacto visual con conspecíficos lo que les permite aprender de primera mano actitudes y comportamientos vitales para su vida en libertad.

Así, el CRIAH contribuye a garantizar la recuperación de embriones de quebrantahuesos que en libertad no sobrevivirían, recupera con vida pollos de menos de 9 días víctimas de cainismo y se compromete con la formación docente mediante un acuerdo de colaboración académica con la Facultad de Veterinaria de Zaragoza con el fin último de generar ejemplares eficientes y autónomos para su reincorporación al medio natural. El CRIAH está aliado a la red de centros de Cría en cautividad en aislamiento Humano del programa nacional de cría en cautividad del cóndor andino.



Alimentación de cría mediante una careta naturalizada que recrea la figura de un adulto.